

El peor tipo de cambio real bilateral se da hoy con Brasil

Acostumbrados a poner el ojo en Argentina, desde Uruguay a veces olvidamos la importancia de nuestro otro gran vecino, Brasil, que es uno de los principales destinos de nuestras exportaciones de bienes y el segundo origen de turistas recibidos por nuestro país. Además, y como sucede con Argentina, tenemos una frontera en común que sufre los vaivenes de la relación bilateral de precios. Veamos algunos de sus principales indicadores.

En lo que hace a la relación bilateral de precios, Brasil ha pasado a ser la contraparte con la cual tenemos el peor tipo de cambio real (TCR) en la actualidad, quedando por debajo de Argentina (en su mercado libre, antes "blue") después de varios años. La gráfica que se encuentra al pie de esta página muestra la evolución del TCR bilateral con Brasil para los últimos 10 años, con un índice que tiene su base 100 en el promedio de los 24 años ya transcurridos del presente siglo. En octubre dicho indicador se ubicó en 62, o sea 38% por debajo del referido promedio histórico, en un contexto de depreciación real de la moneda brasileña por incertezas en el frente fiscal.

En el mismo mes, el TCR con fuera de la región se ubicó en 76 (87 con EEUU, 75 con Alemania, 81 con China) mientras que con Argentina alcanzó a 102 en el comercio y a 84 en turismo y compras, de la mano de una apreciación real de su moneda, especialmente en el mercado libre de cambios.

Perspectivas. De acuerdo con la encuesta semanal de expectativas FOCUS divulgada ayer por el BCB, se espera que el dólar termine este año en BR\$ 5,50 y el próximo en BR\$ 5,43, con tasas de inflación de 4,6% y

4,0% respectivamente, por lo que las perspectivas consisten en un relativo encarecimiento en dólares de la economía brasileña, que de todos modos permanecería barata hacia fines del año próximo. Por lo que no cabe esperar que haya mejorías claras en el TCR bilateral en el futuro previsible. Y ello, a pesar de que se prevé la continuidad de una política monetaria contractiva, con la tasa SELIC esperada a fin de este año en 11,75% y del próximo en 11,50%.

Otros indicadores. Se hacía referencia, más arriba, a la incerteza que proviene del ámbito fiscal. En los 12 meses a agosto el déficit primario fue de 2,3% del PIB, igual que en 2023 y muy lejos del superávit de 1,3% del PIB que dejó el gobierno anterior en 2022. Consistentemente, la deuda bruta del Gobierno General subió en siete puntos del PIB desde entonces, llegando al 78,5% del producto en agosto.

Mientras tanto, el nivel de actividad de la economía se recupera, creciendo cuatro trimestres seguidos y con el indicador mensual de actividad (IBC-Br) ubicándose en agosto 3,9% por encima de igual mes del año pasado y con la tasa de desempleo situándose en 6,9% en el segundo trimestre.

